

OCTUBRE 12

Jeanne Madame Guyon

Pág. 9,10

Reflexión

Capítulo# 9

Debemos entender que mientras más íntimamente caminamos con Dios y nos abandonamos en sus manos la rendición será más sencilla y la santidad será la consecuencia de ese abandono en su presencia. Esto no será de la noche a la mañana, sino un caminar y entrega diaria a la voluntad de Dios. Esta santidad que resultará como consecuencia de este abandono al señor, no será uno superficial externo, sino uno que nace por la estrecha relación con Dios desde el interior. No es una máscara superficial de espiritualidad, sino un estilo de vida que ha nacido del abandono y la entrega. Esta santidad no se conseguirá solo por el abandono, sino que contendrá también en sufrimiento. El sufrimiento también será parte de este caminar en santidad. Es allí donde somos purificados del egoísmo propio y nos abrazamos a los sufrimientos de Cristo para poder ser partícipes de su gloria y Santidad. Allí arderemos de amor por Dios y cualquier cosa que nos pida la daremos con alegría porque su amor será más grane que todo.

Capitulo # 10

Si queremos que nuestros sentidos y deseos estén sometidos a Dios, debemos de abandonarnos completamente en él. Es este abandono el que atrapa nuestra alma de tal modo que aun nuestros sentidos serán afectados. Es nuestra alma rendida a Dios la que realmente le da vida a nuestro cuerpo, deseos y sentidos. Siempre como creyentes hemos querido someter nuestros sentidos y pasiones practicamos la disciplina, la abnegación, pero por sí mismo no lo podremos lograr. Por eso, cuando ocupamos mucho tiempo en las cosas externas, más nos alejaremos de las internas donde realmente está la vida y el poder de vivir en intimidad profunda con Dios y hacer morir los deseos carnales. Por eso el recogimiento exterior nos ayudara a vencer los cinco sentidos y concentrarnos en esa vida interior que es donde emana el poder y la presencia de Dios. Al hacer esto nos ocuparemos de Dios que habita en nuestro interior y así será más fácil vencer las obras de la carne. Alimentando el espíritu y mortificando las obras de la carne como dijo San Pablo es que tendremos una vida interior saludable.

Formación Espiritual

Teja, Pág. 49

En cuanto a mi experiencia con las disciplinas espirituales, estas han sido enriquecedoras, ya que me han ayudado en mi caminar espiritual por muchos años. Cada una de ellas ha aportado a mi crecimiento espiritual e intimidad con Dios. La práctica de la oración ha sido muy vital en mi vida devocional, y en combinación con el ayuno y la lectura de la palabra de Dios ha traído grandes experiencias y momentos únicos en mi vida. En cuanto a la

sumisión, esta práctica es la que mueve a todas las demás, porque cada vez que me someto a Dios en obediencia encuentro grandes bendiciones. La adoración a Dios es esencial en nuestro caminar con Dios diariamente y en nuestro servicio ya sea colectivo o individual.

2 Timoteo 3:16–17; En estos versículos bíblicos el apóstol Pablo, como un gran maestro y hombre de Dios experimentado le recuerda a su hijo espiritual Timoteo acerca de la importancia y autoridad de las sagradas escrituras. A la vez que le aconseja practicar esta disciplina para ser maduro y preparado para el servicio de Dios. Eso harán las escrituras por nosotros cuando la leamos y practiquemos todos los días como una disciplina espiritual diaria.

Hebreos 4:16; Aquí el escritor muestra esa sumisión y confianza que debemos de tener cada día al llegar hasta la presencia de Dios. Es un acercamiento de amor, comunión y reverencia ante nuestro Dios, que desea escucharnos, tener esa relación con nosotros y otorgándonos su misericordia y ayuda.

1 Corintios 11:23–26; En estos versículos observamos ese momento tan hermoso de comunión y adoración, en el acto sublime de la cena del Señor. Este es uno de esos momentos de sumisión voluntaria y adoración, únicos, al participar de este sacramento ordenado por nuestro señor. Aquí está la disciplina de Adoración explícita y rendición ante el rey de reyes.

Hechos 8:36; Nos presenta esa hermosa disciplina de sumisión a través del bautismo en aguas. Un momento de rendición al Señor como testimonio de nuestra fe, de manera pública. Es un acto sacramental único y hermoso, donde decidimos voluntaria y completamente entregarle a Dios todo nuestro ser.

Hebreos 10:24–25; No habla de ese acto hermoso de amor y adoración a Dios colectivamente. Esta disciplina de la comunión y Adoración pública es enriquecedora para el cuerpo de CRISTO ya que estimula la unidad, el amor, la comunión y la Adoración al Señor.